



El momento Signl Slip 22-11-1907 705836

Carlos Pezoa Véliz, Poeta

por Oscar Hahn
(especial desde Iowa)

El primer poeta chileno que consigue establecer una voz propia, de fisonomía inconfundible, es Carlos Pezoa Véliz. Es bueno recordar que nuestra tradición se origina mucho antes de la vanguardia y de la posvanguardia, y que en esa tradición la obra de este autor es un hito fundacional.

Aunque nace a la vida literaria bajo el signo de un romanticismo con vocación modernista, ya a la altura de 1900 se observan algunos rasgos que indican un cambio de rumbo. Crucial fue la incorporación de Pezoa Véliz a la poesía popular urbana, que narra y comenta en verso los hechos noticiosos del día. En 1899 se imprimen cinco de estos poemas en las hojas sueltas que se conocían como «La Lira Popular» y que eran vendidas en la zona del Mercado Central que quedaba entre las calles Puente y 21 de Mayo, cerca del río Mapocho. Con el seudónimo de Juan Mauro Bío-Bío, y gracias a su amistad con el versificador ciego Juan Bartista Peralta, el veintañero Pezoa Véliz pudo colaborar en esas hojas, escribiendo octavas o décimas que llevaban títulos extraídos de la crónica roja, como «Crimen de la calle del Puente» o «Próximo fusilamiento en Iquique». Esta experiencia significó que su centro de interés se desplazara desde lo meramente lírico hacia el «dolor de los vagos / que hacen a gatas la vida».

«Pero su conciencia social no sólo se manifestó a través de la creación poética. También en 1899, lo encontramos formando parte del directorio del Ateneo Obrero de Santiago, destinado a dar a conocer «los talentos que hay escondido entre la clase proletaria» y cuyo lema era el precepto de Carlos Marx: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos». De la corta vida de esta organización Pezoa Véliz responsabilizó a los anarquistas, a los que fustigó duramente a través de la prensa, acusándolos de llevar en sus trajes «no las honrosas manchas que se reciben con el trabajo diario», sino «las huellas recientes de borracheras dormidas al aire libre».

En 1902 Pezoa Véliz decide abandonar Santiago y radicarse en Valparaíso. Casi todos los poemas que le dieron fama los escribió en los alrededores del puerto. Durante esos años cooperó con diversas agrupaciones culturales, como la Sociedad en Resistencia de Carpinteros de Valparaíso o el Ateneo de la Juventud, y se relacionó con algunos de los escritores chilenos más prestigiosos del momento. Ernesto Montenegro, Manuel Magallanes Moure, Samuel A. Lillo, Augusto D'Halmar y Víctor Domingo Silva le otorgaron la amistad y el estímulo que necesitaba. Estuvo a punto de sumarse a la legendaria Colonia Tolstoyana, pero desistió por razones de salud.

El 16 de agosto de 1906, alrededor de las 8 de la noche, un violento terremoto destruyó gran parte de Valparaíso y Viña del Mar. Pezoa Véliz, que residía en una penión de Viña, quedó herido de gravedad al desplomarse una muralla encima suya. Después de convalecer un par de meses en el Hospital Alemán de Valparaíso fue dado de alta, pero por un tiempo debió usar muletas para caminar. Fue en ese establecimiento donde escribió el conocido poema **Tarde en el hospital** y no en el Hospital San Vicente de Paul, días antes de su muerte, como algunos creen hasta ahora. Lo prueba un hecho absolutamente objetivo: la primera versión del poema apareció el 29 de agosto de 1907, en la revista «Sucesos de Valparaíso», y se titula muy explícitamente **Tarde en el Hospital Alemán**. En publicaciones posteriores el nombre del hospital fue omitido, lo que originó la confusión.

Tampoco es efectiva la creencia de que su muerte fue consecuencia directa del terremoto. Pezoa Véliz ya estaba repuesto de las heridas que sufrió, cuando una antigua dolencia estomacal se le empezó a agudizar peligrosamente. Ingresó por segunda vez en el Hospital Alemán, donde le extrajeron el apéndice, pero al ver que su salud empeoraba, optó por viajar a la capital e internarse en el Hospital de San Vicente de Paul.

Meses antes de cumplir los 29 años, el 21 de abril de 1908, falleció Carlos Pezoa Véliz, debido a una «tuberculosis del ciego», según reza el parte médico. Había nacido en Santiago de Chile el 21 de julio de 1879. Fue sepultado en el nicho número 13 del Cementerio Católico, junto a la tumba de su padre. La prensa de la época señala que, aunque varios de sus amigos lo acompañaron en el último



Muchas de las composiciones de Carlos Pezoa Véliz (1879-1908) revelan una auténtica y enraizada sensibilidad social.

Carlos Pezoa Véliz, poeta de -- [artículo] Oscar Hahn.

AUTORÍA

Hahn, Óscar, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Pezoa Véliz, poeta de -- [artículo] Oscar Hahn. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile